PRAXIS EDUCACIÓN PEDAGOGÍA
Universidad del Valle

Artículo de investigación

La escuela: representaciones sociales desde las voces de los estudiantes y sus familias de la Institución Educativa Los Negros, Algeciras, Huila

The school: social representations from the voices of students and their families of the Los Negros Educational Institution, Algeciras, Huila

A escola: representações sociais a partir das vozes dos alunos e de suas famílias da Instituição Educativa Los Negros, em Algeciras, Huila

César Augusto Bautista Motta[1]

Recepción: 12/08/2025
Aprobación: 01/05/2026

Resumen

Esta investigación se orientó hacia la comprensión de las representaciones sociales, en relación con el acontecer educativo-formativo de la escuela, desde las voces de estudiantes y familias, en la I. E. Los Negros, Algeciras, Huila. Se trata de una investigación cualitativa, sustentada en el paradigma hermenéutico interpretativo, en la que participaron 14 padres de familia y 32 estudiantes, y se utilizaron entrevistas, grupos focales, diarios de campo y carta asociativa. Se abordaron las categorías de: representaciones sociales, relación familia-escuela, motivación y emoción. Se evidenció la vehemencia de las familias por recuperar su rol en la escuela en relación con los procesos formativos de sus hijos y el menosprecio de la singularidad y diversidad del Otro. Asimismo, se destacó la necesidad de fomentar la práctica de una ética de la compasión, donde primen el cuidado de sí y del Otro.

Palabras clave: Escuela; Representaciones sociales; Relación familia-escuela; Participación de los padres; Ética de la compasión; Emociones.

Abstract

[1] Psicólogo, Universidad Surcolombiana. Secretaría de Educación del Huila, Huila, Colombia. Especialista en Pedagogía, Universidad Pedagógica Nacional. Magíster en Educación, Universidad de Manizales, Colombia. Correo electrónico: cemafe10@hotmail.com ORCID: 0009-0004-3832-4577

Versión en prensa

This research focused on understanding social representations of educational and training activities at school, based on the voices of students and families at the Los Negros school in Algeciras-Huila. Qualitative research based on the interpretive hermeneutic paradigm. Interviews, focus groups, field diaries, and associative letters were used. Categories addressed: social representations, family-school relationship, motivation, and emotion. Fourteen parents and 32 students participated. The vehemence with which families sought to regain their role in their children's education and the disregard for the uniqueness and diversity of the Other were evident. The need to promote an ethic of compassion, where care for oneself and the Other prevails, was highlighted.

Keywords: School; Social representations; Family-school relationship; Parental involvement; Ethics of compassion; Emotions.

Resumo

Esta pesquisa teve como objetivo compreender as representações sociais relacionadas ao processo educacional e formativo da escola, a partir das vozes dos alunos e das famílias, na Instituição de Ensino Los Negros, em Algeciras, Huila. Trata-se de uma pesquisa qualitativa, fundamentada no paradigma hermenêutico-interpretativo, da qual participaram 14 pais e 32 alunos, utilizando-se entrevistas, grupos focais, diários de campo e mapa associativo. Foram abordadas as categorias de: representações sociais, relação família-escola, motivação e emoção. Ficou evidente a veemência das famílias em recuperar seu papel na escola em relação aos processos formativos de seus filhos e o menosprezo pela singularidade e diversidade do Outro. Da mesma forma, destacou-se a necessidade de fomentar a prática de uma ética da compaixão, na qual primem o cuidado consigo mesmo e com o Outro.

Palavras-chave: Escola; Representações sociais; Relação família-escola; Participação dos pais; Ética da compaixão; Emoções.

Versión en prensa

Introducción

Directivos y maestros en la institución educativa diseñan, promueven y desarrollan las diferentes estrategias para alcanzar los propósitos formativos para el año escolar. Sin embargo, durante el transcurso del mismo, se observa que la participación, el acercamiento, las actitudes, disposiciones, vinculación y colaboración de las familias y los estudiantes no resultan ser las esperadas, pues son pocos, o como se dice coloquialmente "los mismos de siempre", quienes terminan asistiendo a estos espacios programados.

Por esto, la presente investigación buscó interpretar las representaciones sociales que tienen las familias y estudiantes, de la Institución Educativa Los Negros, del municipio de Algeciras, Huila, con relación al acontecer educativo-formativo. Las representaciones sociales son consideradas un pensamiento práctico que orienta a las personas para la adaptación y reconocimiento del entorno o realidad social de la cual forman parte, a partir de la comprensión y organización del entramado cognitivo (Jodelet, 1986; Berger y Luckmann, 2001). Son formas de actuar y comunicar, establecidas por individuos y grupos de personas, las cuales edifican la realidad social (Moscovici, 1985, como se citó en Mora, 2002). Así mismo, integra no solo las opiniones de una persona, sino también sus percepciones y creencias (Moscovici, 1979, como se citó en Santana y Arias, 2025). En este sentido, interpretar las representaciones que tienen los integrantes de la comunidad educativa acerca de la escuela resulta crucial para entender las razones que llevan a los acudientes a decidir no participar, desinteresarse y no colaborar en las diferentes actividades que se realizan en esta.

Todos los seres humanos tienen la capacidad de constituir en sus vidas ideas, representaciones o concepciones de todo cuanto existe en su entorno (Jodelet, 1986). Cuando elaboran nociones de lo que está a su alrededor, es decir, interactúan y toman consciencia de los elementos que están afuera, los establecen como sucesos de la cotidianidad, de su experiencia, asumiéndolos y constituyéndolos como parte de su realidad, desde lo objetivo y lo subjetivo. Lo objetivo se relaciona con lo que la sociedad enmarca como real, producto de la socialización. Y la subjetividad permite elaborar significados distintos de los que le fueron entregados cuando se encontraba en otro momento formativo e identitario, favoreciendo el fenómeno de la alternación de su identidad (Berger y Luckmann, 2001), configurando otras formas de entender y resignificar

Versión en prensa

la realidad donde está. En este sentido, las representaciones sociales actúan como estructuras significantes que son compartidas por un grupo, ayudándole a interpretar la realidad y, adicionalmente, facilitan la comunicación entre sus integrantes, orientando las prácticas y fortaleciendo la interacción social (Santana y Arias, 2025).

En este proceso juegan papel importante los criterios de valor que cumplen una función relevante en lo relacionado con la manera en que el individuo se dispone frente a un suceso determinado, lo cual, con base en la formación recibida, orientará su comportamiento (Schwartz, 1999, citado por Cayón y Pérez, 2008). Estos criterios que configuran las actitudes, los juicios y el proceder de las personas, son transmitidos inicialmente por las familias y luego resignificados en las escuelas, conformando la realidad de la que hacen y han hecho parte (Bronfenbrenner, 1987; Berger y Luckmann, 2001). Los juicios se sustentan a través de los valores que poseen las personas, los cuales son establecidos y aceptados por la realidad que las rodea; asimismo, estos se instauran a partir de los primeros espacios de socialización (familia y escuela) y se reafirman o transforman en otros lugares de interacción en los que se desenvuelve el individuo (Jodelet, 1986; Berger y Luckmann, 2001).

Otro aspecto esencial para la comprensión de estas situaciones se encuentra en la relación familia–escuela. La escuela es un lugar donde convergen diferentes lecturas de mundo que van a enriquecer no solo las interacciones, sino también el intercambio y la construcción de saberes de las personas. Para Cortés (1999, como se citó en Echavarría, 2003), la escuela se ha concebido como un espacio donde se construyen ambientes globales y estructurales que contribuyen a los procesos de formación del sujeto. De esta manera, la escuela es un escenario donde se forma y favorece el desarrollo de los actores que se encuentran en ella. Al respecto, la Ley general de educación colombiana (Ley 115 de 1994), en su artículo 11 expresa: “la escuela procura desarrollar en el educando conocimientos, habilidades, actitudes y valores mediante los cuales las personas puedan fundamentar su desarrollo en forma permanente”. En este proceso, las familias ofrecen colaboración y apoyo, en todos los niveles, a sus integrantes para que alcancen sus objetivos; además, son responsables de su formación y socialización. Es reconocida como el

Versión en prensa

primer escenario donde el ser humano experimenta la acción educativa; es allí donde se le entregan las herramientas para la interacción social (Suárez y Urrego, 2014).

Con base en lo anterior, familia y escuela están llamadas a ejercer una función común: formar a las personas; en cuanto que las dos son los espacios de socialización y educación con los que cuentan los individuos. Para Suárez y Urrego (2014), tanto la familia como la escuela tienen propósitos y metas similares, siendo la de mayor relevancia la de promover el desarrollo de niños, niñas y jóvenes, haciéndose necesaria la cooperación y el trabajo mutuo. La educación, como práctica social (Lucio, 1989), se convierte en ese suceso inevitable e indispensable del ser humano, siendo la familia y la escuela los dos espacios formativos por excelencia. Según Scola (2012, como se citó en Razeto, 2016), la familia es un lugar educativo, porque allí se inculcan y comparten valores éticos, culturales, sociales y espirituales, necesarios para el desarrollo y bienestar de las personas y la sociedad. Y las escuelas son lugares donde la educación toma un matiz diferente; en estas se institucionaliza y universaliza lo que se enseña al individuo. Para Razeto (2016), la escuela se presenta como un lugar de tradición, relevancia e importancia para las familias, considerándose que complementa la misión de estas, al profundizar la formación del niño o la niña en un entorno grupal (Bronfenbrenner, 1987; Berger y Luckmann, 2001).

Acorde a lo planteado, se debe decir que otros aspectos esenciales para el entendimiento de la génesis de la apatía y desinterés de los acudientes y estudiantes en las diferentes actividades escolares son los relacionados con los procesos motivacionales. En este sentido, una persona no participará de un proceso o una actividad si no encuentra el interés necesario en el ejercicio al que ha sido invitada. Carrillo *et al.* (2009) consideran que la motivación es el aspecto que determina la energía que se implementa en la acción a desarrollar y direcciona la conducta del individuo; es decir, para conocer los porqués de la poca colaboración de los acudientes, es fundamental determinar su motivación, en la cual también están involucrados sus sentimientos. Comprender los aspectos motivacionales de los estudiantes resulta significativo debido a que permite reconocer las razones de su comportamiento en relación con las actividades que se adelantan en la escuela, facilitando la resignificación de las estrategias que se promueven al interior de esta.

Versión en prensa

Es necesario agregar que en este proceso juegan un papel importante las emociones que actúan como motivadores, como un sistema que indica y señala cómo se está llevando a cabo la adaptación (Reeve, 2009). Por ello, es interesante identificar y reconocer los aspectos emocionales que se generan, tanto en las familias como en los escolares, debido a que entender los sentires o respuestas que se gestan al interior de las personas, respecto a la escuela, facilitará el desarrollo de acciones dirigidas a suscitar sentimientos en los cuales la comunidad se sienta acogida, segura, cuidada y valorada.

Finalmente, esta investigación adquiere pertinencia y relevancia debido a que, a pesar de la existencia de una amplia gama de trabajos encaminados a la comprensión de las representaciones sociales (Pedraza et al., 2019; Cardona y Montoya, 2018; Fernández, 2017; Cano y Casado, 2015; García *et al.*, 2015; Flórez y Valencia, 2009) los cuales abordan estas en relación con temáticas como el conflicto, la escuela, las emociones, la relación escuela y familia, ofrece un acercamiento a la comprensión de las representaciones sociales que han construido los estudiantes y sus familias, de la I.E. los Negros, con relación al acontecer educativo formativo.

Metodología

Esta investigación se orientó a la luz del paradigma hermenéutico-interpretativo, el cual centra sus esfuerzos en el conocimiento de las formas en las cuales los sujetos comprenden la realidad y problemáticas que experimentan. Para Martínez (2013, como se citó en Miranda y Ortiz, 2021):

> Este paradigma se fundamenta en las subjetividades y da cabida a la comprensión del mundo desde la apropiación que de él hacen los individuos. Además, toma en cuenta las experiencias para el entendimiento del mundo y reconoce en la configuración de las subjetividades la influencia de aspectos históricos, culturales y sociales. (p. 9)

Versión en prensa

Con base en lo anterior, lo que se pretende es reconocer los pensamientos que pueden tener las personas en lo referente a los fenómenos que circundan su vivir, para este caso lo que algunos actores de la comunidad educativa conciben como escuela.

Por otra parte, este estudio se sustentó, epistemológicamente, en el enfoque interpretativo-humanista, el cual no encasilla y minimiza el objeto de estudio, sino que lo entiende como parte de una subjetividad propia de cada ser que interactúa con él. Al respecto, Padrón (1998, como se citó en Finol y Vera, 2020) menciona que el enfoque interpretativo concibe la realidad como algo complejo, dinámico, divergente y holístico, que surge de lo particular y busca ser entendido desde la misma vivencia de los involucrados.

Esta investigación tuvo un enfoque cualitativo, toda vez que, para lograr adentrarse en los pensamientos de los otros, es necesario adoptar métodos que propicien y faciliten la aproximación a los imaginarios e interpretaciones propias de las personas respecto a un fenómeno o realidad de la que hacen parte. Hernández *et al.* (2014), consideran que "la investigación cualitativa se fundamenta en una perspectiva interpretativa centrada en el entendimiento del significado de las acciones de seres vivos, sobre todo de los humanos y sus instituciones" (p. 51), lo cual conduce a la singularidad del objeto de estudio y a la manera propia de comprenderlo.

Los métodos cualitativos se inclinan hacia el conocimiento y comprensión de los fenómenos desde el imaginario y representaciones de las personas, sirviendo como insumos para la transformación de la realidad de un contexto específico.

De este modo, el presente trabajo implementó métodos etnográficos, permitiendo al investigador sumergirse en la comunidad para describir, descubrir y comprender la naturaleza de las problemáticas que pretende investigar. En este sentido, la etnografía es un método de investigación empleado en las ciencias sociales, que pudiera parecer poco común pero que trabaja con una amplia gama de fuentes diferentes de información" (Hammersley y Atkinson, como se citó en Denscombe, 1998). En la misma dirección, Duranti (2000, citado por Peralta, 2009) considera que "la etnografía es la descripción escrita de la organización social de las

Versión en prensa

actividades, los recursos simbólicos y materiales, y las prácticas interpretativas que caracterizan a un grupo particular de individuos" (p. 37).

En lo que atañe a la unidad de análisis, entendida como las categorías-temáticas que enriquecen y sustentan la situación problema durante el proceso investigativo, se tuvieron en cuenta las categorías con sus respectivos descriptores, presentados en la Tabla 1.

Tabla 1. Categorías y descriptores

Categorías	Descriptores
Representaciones sociales	Construcción de la realidad Criterios de valor Actitud Juicios de valor
Escuela - Familia	Relación familia y escuela Vinculación de la familia a los procesos formativos Participación de la familia en la escuela Familia y procesos escolares
Motivación	Necesidades psicológicas Necesidades sociales
Emoción	Relación entre emoción y motivación

La unidad de trabajo fueron todos los casos de los que se sirvió el investigador para obtener la información requerida para alcanzar los objetivos planteados en su estudio (Hernández *et al.*, 2014). En la presente propuesta, estuvo conformada por 14 padres, madres o cuidadores de los escolares; y 32 estudiantes de básica secundaria y media de la institución educativa Los Negros, del municipio de Algeciras –Huila.

Las técnicas de recolección de la información hacen referencia a los instrumentos y técnicas que pueden utilizar los investigadores con el fin de obtener los datos necesarios para la comprensión o abordaje del objeto de estudio (Páramo y Otálvaro, 2006). Se utilizaron: entrevista semiestructurada, grupos focales, diarios de campo y la carta asociativa.

Versión en prensa

El desarrollo de las categorías de análisis: representaciones sociales, escuela–familia, motivación y emoción, durante el proceso de investigación, se dio a partir de un ejercicio de triangulación o cruce de información, resultante de la aplicación del registro diario de campo, la entrevista semiestructura en grupos focales y la carta asociativa. Recopilar la información necesaria requirió una preparación detallada de los instrumentos y los espacios de encuentro. El formato de la entrevista fue revisado y valorado por pares expertos, los participantes seleccionados para los grupos focales tuvieron características específicas, relacionadas con tener hijos matriculados en la institución, ser poblador de la vereda y tener un tiempo de permanencia en la zona de, al menos, 30 años.

Al ser un estudio de corte cualitativo, y con el propósito de lograr la información más confiable y fiel de los relatos y expresiones de los sujetos, se dispuso de grabadoras para las entrevistas, y la impresión con calidad de los formatos de la carta asociativa y registro de campo. Una vez saturada cada categoría de información, se procedía con el abordaje de la siguiente.

Al terminar la etapa de recolección de datos, se ordenaron los comentarios, situaciones y expresiones registradas en el diario de campo; se tabularon las palabras que los participantes asociaron con la escuela; y se transcribió, de forma artesanal, cada sesión de entrevista grabada, las cuales se agruparon en un texto denominado documento madre.

Finalmente, se realizó un ejercicio de codificación axial, apoyado en una hoja de Excel, en donde se trianguló toda la información recopilada. En este proceso no solo se analizaron las categorías propuestas inicialmente en la investigación, sino que resultaron otras muy interesantes, tales como: otros escenarios de aprendizaje, proyecto de vida y ética de la compasión.

Resultados

Se presentan los resultados del proceso investigativo en tres momentos: descriptivo, interpretativo y construcción de sentido.

Versión en prensa

Fase descriptiva

En esta fase se presentan los hallazgos de los procesos de codificación y análisis de la información obtenida, en relación con cada una de las categorías y descriptores.

Representaciones sociales

Con relación a la ***construcción de la realidad,*** se constató que las familias piensan que en el seno del hogar es donde se inicia y genera la transmisión de principios y valores, como lo manifestó una madre: "Es aquí donde ellos vienen a explorar qué es el respeto, qué es el compartir" (M1). De este modo, se asume que las familias constituyen su realidad a partir de las experiencias que vivieron, transmitiendo a sus progenitores lo que aprendieron de sus padres. Es así como los acudientes reconocen sus deberes como familias y que la escuela es un complemento de su labor.

En cuanto a los ***criterios de valor,*** las familias consideran que la formación en valores y principios es importante y muy necesaria para el buen actuar de los hijos e hijas. En palabras de un padre: "Se les enseñen los principios, qué es lo fundamental, los valores" (P1). De tal forma, la enseñanza de criterios de valor y principios en los niños se resalta debido a que hacen parte de la realidad a la que pertenecen las familias, y son elementos esenciales para las futuras actuaciones y comportamientos de los escolares en los diferentes ambientes en los que interactúan.

Con referencia a las ***actitudes***, los padres y madres muestran una disposición visiblemente positiva frente a la necesidad y aprovechamiento de la escuela por parte de sus hijos e hijas: "Si ella tiene estudios sale más adelante; no se va a quedar estancada en solo ser una guisandera" (M3). La relevancia está en que las familias no quieren que sus hijos, por ningún motivo, abandonen la escuela y repitan las decisiones que ellos tomaron. Sienten que la escuela es el crisol en la vida de las personas. Por tanto, se abre una necesidad por posicionar la vida escolar como punto de inflexión para desarrollar proyectos de vida esperanzadores.

Versión en prensa

En relación con los ***juicios de valor,*** las familias, al igual que los estudiantes, tienen una opinión favorable sobre la escuela. Sienten que la escuela tiene una trascendencia incalculable y un valor inconmensurable para la vida de las personas, como lo expresó un estudiante: "A mi mami le toca duro y siempre dice que de algo que se arrepiente es no haber estudiado" (E3). De este modo, cuidadores y escolares consideran que estar en la escuela brinda elementos esenciales y sustanciales que disminuyen los rezagos y aumentan las esperanzas de una sociedad desigual, una realidad en la cual los territorios están abandonados y las brechas son cada vez más grandes.

Escuela - Familia

En lo concerniente a la ***relación escuela y familia,*** los padres y madres de los estudiantes aceptan y reconocen que lo primordial dentro de los procesos formativos de sus hijos e hijas es lo que se transmite en cada uno de los hogares: "Si nosotros no apoyamos esa formación desde la casa, ellos no están en nada" (P3). Es así como las familias dan cuenta de la necesidad que sienten por construir espacios de confianza y gestionar acercamiento entre la escuela y los hijos, sentir que resulta vital para la comprensión de los procesos educativos y formativos de ellos.

En cuanto a la ***vinculación de las familias a los procesos formativos,*** los padres y madres expresan que ellos son los responsables de la formación de sus hijos, siendo la escuela un lugar que canaliza y fortalece dichos procesos: "Que haiga [sic] un acercamiento más; todos conjuntos para poder pronto llegar a entender un poco mejor" (P3). Al creer las familias que no cuentan con los conocimientos suficientes para educar a los niños, resulta fundamental para que los dos escenarios de educación por excelencia se centren en buscar caminos que los acerquen y les permita trabajar mancomunadamente, en aras de favorecer la formación de las personas.

Respecto a la ***participación de la familia en la escuela,*** las familias manifiestan falta de sentido de pertenencia respecto a lo que les pertenece. Consideran, en este sentido, que sienten que han desarrollado cierta resistencia hacia lo que se realiza en la escuela, debido a que las actividades han dejado de ser un espacio para integrarse, compartir y disfrutar del y con el otro: "Hacíamos bazares… pa' las clausuras conseguíamos hasta llanera" (P3). Se observó que se desarticularon y desaparecieron las costumbres que se practicaban antaño, donde las personas se

Versión en prensa

sentían acogidas, respetadas y valoradas. A su vez, se clausuraron las actividades y los espacios en donde las personas podían conversar y disfrutar de otras temáticas distintas de lo académico y rutinario, originando un distanciamiento entre estos espacios formativos. En otras palabras, se diría que se relegaron las oportunidades de reencontrarse y reconocerse con los Otros.

En lo concerniente a la ***familia y los procesos escolares***, se develó que las familias sienten cierto inconformismo y preocupación en relación con los canales comunicativos entre los docentes y la conformación de espacios de conversación: "De pronto invitar a las familias y poder darles una charla, porque, pues, uno como ser humano tampoco se las sabe todas" (P1). Un suceso relevante está relacionado con que las familias reclaman y desean reivindicar su protagonismo en la formación de sus hijos; incluso, anhelan recuperar los espacios de encuentro, de conversación, de deliberación, que asumen y consideran son parte de los espacios educativos.

Motivación

En cuanto a las ***necesidades psicológicas,*** se evidenció un deseo en los padres y madres de familia de que sus hijos no repitan sus historias y experiencias con la escuela: "No se quede como nosotros que nos quedamos solo trabajando de informal" (M3). En este sentido, las familias consideran que sus hijos fortalezcan su formación trasegando por la escuela, debido a que en sus realidades tienen la certeza de que no hacerlo limitaría la posibilidad de un proyecto de vida esperanzador que les pueda brindar oportunidades distintas de las que ellos alcanzaron.

Respecto a las ***necesidades sociales,*** los padres y madres de familia reconocen su deseo y preocupación de que sus hijos e hijas no vayan a terminar sus vidas de la misma manera en la que muchos de ellos la han culminado: "Uno tiene que bregar a que los hijos se capaciten y no sigan siendo lo mismo que hemos sido nosotros" (P3). Por otra parte, los estudiantes expresan su deseo o necesidad de aprovechar la oportunidad que tienen de formarse y educarse, para continuar un proceso universitario con la esperanza de poder tener un mejor futuro, enmarcado en la construcción y desarrollo de un adecuado proyecto de vida: "Venir acá también se convierte en un compromiso por mejorar y crecer como persona" (E11).

Versión en prensa

De esta forma, los integrantes de la comunidad educativa tienen la idea de que la escuela es el escenario propicio para gestar y desarrollar los elementos necesarios para adaptarse y participar de la mejor manera en una realidad exigente, constituyendo procesos que les permitan alcanzar una vida con condiciones diferentes de las que tuvieron los padres de familia.

Emoción

En referencia con la ***relación entre emoción y motivación,*** se observó que las familias se emocionan al sentir que sus hijos comparten con otros y mejoran sus diferentes habilidades, alimentando el impulso necesario para continuar apoyando y ayudando a los escolares: "Profe, mi hija me dice que esta escuela sí le gusta porque nadie la molesta; tiene varios amigos; puede jugar y ustedes están muy pendientes de ella" (M10).

Por otra parte, en los datos arrojados por la aplicación de la técnica de carta asociativa, se evidenció que los jóvenes asocian y relacionan la escuela con un lugar donde encuentran felicidad y alegría, probablemente, al encontrar en estos espacios los insumos necesarios para sentirse en un lugar acogedor, confiable y grato para ellos, lo cual permite inferir que la escuela se convierte en un lugar protector de la vida de las personas, posiblemente, porque en esta, a partir del contacto y el encuentro con Otros, no solo les ofrece lo que no hay en casa, sino otras formas de reorganizar y resignificar lo que vivencian.

Para concluir esta etapa descriptiva, se presentan las temáticas o ***categorías emergentes,*** resonantes, producto de los hallazgos encontrados. Con relación a ***otros escenarios de aprendizaje,*** padres y madres, por diferentes motivos, piensan que los modelos de crianza implementados en antaño tienen vigencia y son válidos para educar y corregir a los escolares: "Cuando uno los castiga es porque uno quiere lo mejor para los hijos" (P1). En esta línea, las familias desconocen que las nuevas generaciones tienen otros tipos de aprendizajes; tienen un interés que dista de los de sus progenitores y, al sentir que su "autoridad" se desvanece, acuden a formas inhumanas para "corregir" a sus hijos, gestándose pensamientos, sentimientos y actitudes negativas que producen más dificultades.

Versión en prensa

En cuanto a ***proyecto de vida,*** la escuela se erige y presenta como un lugar a través del cual los escolares le encuentran sentido a sus vidas: "Yo le digo a la hija mía: estudie para que tenga más oportunidades de salir adelante" (M3). Así, la escuela se presenta como el lugar que orienta y da vida a la existencia de las personas, erigiéndose como el recinto que los alberga con los brazos abiertos para formar y transformar sus vidas, brindando esperanza y sentido a los sueños que se labran en el corazón de cada una de las personas que transitan por ella.

Finalmente, respecto a ***la ética de la compasión,*** a pesar de lo que puede significar la escuela en su naturaleza, existen posturas que cuestionan y cercenan los principios que enmarcan este espacio formativo: "Un profesor gay, en el colegio; pero como es una escuela flexible, tenemos que aguantarnos así" (P3). Se constató una posición férrea y radical por parte de las familias frente al reconocimiento de la diversidad del Otro. De este modo, poder llegar a la construcción de seres éticamente compasivos con los Otros es un desafío enorme que se debe asumir con entereza y compromiso, tanto en las familias como en la escuela. Lo anterior, en cuanto a direccionar todos los esfuerzos y estrategias posibles hacia la enseñanza de temáticas que constituyan y reivindiquen lo humano de las personas, para que se minimice la posibilidad de ocurrencia de cualquier tipo de violencia en el territorio y se alcancen escenarios donde todos estén y se sientan acogidos, seguros, protegidos, reconocidos y aceptados.

Fase interpretativa

En este segundo momento, se desarrolló un ejercicio donde se relacionaron, discutieron y contrastaron los hallazgos más significativos encontrados en los relatos de los sujetos que participaron en la investigación y los postulados teóricos e investigativos que sustentan y configuran esta actividad académica.

En relación con las ***representaciones sociales,*** las familias consideraron que muchas de las cosas que ellos aprendieron durante su escolarización se han ido transformando. Jodelet (1986) menciona que los seres humanos asignan significados a las cosas, a partir de las interacciones en las que participan, teniendo en cuenta cada uno de los lugares en los que establecen relaciones. Durante ese proceso de escolarización se dan esos procesos complejos, no

Versión en prensa

solo a nivel individual, sino grupal y social, que permiten estructurar ese marco de referencia entre lo individual y lo social y, a partir de esas representaciones sociales, darle sentido a los actos cotidianos (Flores, 2025).

Asimismo, las familias creen que la escuela es el escenario idóneo para que sus hijos e hijas puedan fortalecer lo que se aprende en casa. De esta manera, las familias asumen una disposición frente a las cosas que los rodean (la escuela), estableciendo valoraciones de esta, las cuales conllevarán a las personas a actuar de una manera u otra respecto a ese espacio (Aiken, 2003). Además, Berger y Luckmann (2001) mencionan que, cada vez que a los procesos de socialización se acerquen nuevas herramientas o personas, lo establecido entra en momentos de resignificación con relación a las dinámicas del contexto sociocultural al que pertenecen. "La escuela es una nueva e importante oportunidad para que aquello que no pudo construirse o se hizo de manera precaria, pueda ir armándose, reconstituyéndose" (Ferraco, 2022, p. 22).

Entre tanto, las familias reconocen que, en el seno del hogar, los niños y jóvenes reciben las primeras entregas de las normas rectoras para la orientación de sus acciones. Schwartz (1999, como se citó en Cayón y Pérez, 2008) anota que los sistemas de valores son el conjunto de valores que se comparten y transmiten al interior de las familias, los cuales se convertirán en los diferentes lineamientos, premisas o principios a través de los cuales las personas guiarán su comportamiento. Cabe destacar que las familias son los primeros entornos en los que los seres humanos se educan (Bronfenbrenner, 1987). También, dentro de sus dinámicas, los padres y madres brindan, a través de las interacciones, las bases o herramientas necesarias para garantizar las disposiciones adecuadas para la adaptación a la vida (Allport, 1965).

En referencia a ***Escuela – Familia,*** las familias consideran que se deben establecer relaciones positivas y colaborativas con la escuela. Para lograrlo, es fundamental que las familias establezcan canales comunicativos de confianza y fluidos con las instituciones educativas, que promuevan y favorezcan la aparición de relaciones colaborativas que permitan la contribución conjunta en la construcción de los individuos que desean formar (de León, 2011).

De igual manera, se evidenció que la ausencia de los padres de familia en relación con las convocatorias que propone la escuela, se debe a factores asociados a los cambios de las

Versión en prensa

tradiciones, a la rutinización de las acciones programadas y la falta de atención y carisma de los docentes. Es válido recordar que los hogares, al ser considerados los primeros escenarios garantes y transmisores de la educación de las personas (Bolívar, 2006), no pueden escapar a su función moral y legal de orientar de manera activa el desarrollo de los niños. En este sentido, las familias deben realizar acciones para construir relaciones conjuntas con los docentes, en el propósito de complementar el ejercicio educativo que desarrollan en casa (Sarramona, 2002).

Por otra parte, las familias demandan ser reconocidas y tenidas en cuenta como actores importantes en los procesos de formación de los escolares, para lo cual piensan que es necesario reconducir y resignificar las relaciones que se gestan y construyen entre estos dos escenarios educativos. En este sentido, es imperativo que las escuelas y las familias trabajen y asuman la formación de los niños de manera conjunta, trabajando de la mano y complementando las actividades que cada una aborda desde sus respectivos lugares (Bolívar, 2006; de León, 2011).

En cuanto a la ***motivación,*** se puede establecer que los padres y madres de familia buscan generar en sus hijos intereses que movilicen su comportamiento hacia sus procesos escolares y evitar que sus vidas se parezcan a las de ellos. Es decir, se avizora un ejercicio motivacional extrínseco que conduzca a los niños a alcanzar sus propias metas (Reeve, 2009). Además de las razones, es importante tener en cuenta que la motivación, tanto intrínseca como extrínseca, actúa como un impulsor para que el estudiante se involucre, de una forma activa, en el proceso de aprendizaje (Mendoza *et al*., 2025).

Asimismo, los estudiantes consideraron que estar en la escuela es una oportunidad para complementar la formación que reciben en el hogar; a su vez, les brinda ilusión y esperanza para desarrollar un mejor futuro, mejorar las capacidades, consolidar amistades y poder retribuir, en algo, lo brindado por sus familias. Al respecto, Naranjo (2009) menciona que cuando una persona desarrolla pensamientos movilizadores o motivacionales enriquece su accionar, promoviendo y realizando conductas que van dirigidas y mantenidas hacia lo que quiere lograr.

Respecto a ***la emoción,*** se evidenció que las familias reconocieron que cuando reciben noticias, comentarios o reconocimientos por parte de la escuela hacia sus hijos, estos experimentan emociones agradables que les invitan a apoyar y colaborar con mayor fuerza los

Versión en prensa

procesos que adelantan sus hijos en la escuela. Con relación a lo anterior, Reeve (2009), considera que las emociones evocadas motivan y orientan los comportamientos de las personas para continuar con el desarrollo de actividades u objetivos que produzcan las mismas sensaciones. Esta motivación tanto extrínseca (el reconocimiento del docente) como intrínseca (la satisfacción interna del logro obtenido) unida a la emoción que esto conlleva, impulsa a los jóvenes a enfrentar los desafíos que les plantea el entorno académico (Bellido, 2024).

Por otro lado, los estudiantes sienten que la escuela les genera reacciones que, a su consideración, son positivas, debido a que les favorecen y ayudan en la construcción de sus proyectos formativos, direccionando y orientando sus comportamientos hacia la búsqueda de las metas planteadas. Izard (1993, citado por Reeve, 2009), en su manera de entender las emociones, menciona que estas tienen tres características fundamentales: subjetiva, biológica e intencional, siendo la intencionalidad una de las propiedades más interesantes, debido a que una emoción puede direccionar las respuestas de los seres humanos hacia lo que desea.

En cuanto a ***otros escenarios de aprendizaje,*** se considera que las familias despliegan y utilizan distintas estrategias para transmitir e inculcarles a sus hijos valores, normas, conductas, conocimiento básico del lenguaje y pensamiento lógico. Sin embargo, estas acciones practicadas, tales como el castigo físico y psicológico, basadas en actitudes y comportamientos que van en contra de lo que se pretende enseñar, son implementadas porque, posiblemente, las consideran exitosas, mirándose en los procesos en que fueron formados.

Con relación al ***proyecto de vida,*** la familia centra sus esfuerzos en cimentar y transmitir los primeros esbozos en relación con lo que los niños y los jóvenes quieran y deseen para sus vidas. Posteriormente, la escuela complementa y moldea los bocetos que germinan desde casa, para que los escolares desde los diferentes momentos del ciclo de desarrollo, los cuales se van transitando durante ese tiempo, puedan ir fortaleciendo y consolidando las habilidades necesarias para tener esperanza en el cumplimiento de su proyecto formativo, social y laboral.

En lo concerniente a la ***ética de la compasión,*** la escuela se desnaturaliza cuando se desarrollan prácticas inhumanas. Mèlich (2004), a través de la parábola sobre la respuesta que Caín da a Dios sobre su hermano (“¿Acaso soy yo el guardián de mi hermano?”), manifiesta lo

Versión en prensa

inadecuado, impropio e inhumano que puede llegar a ser cada individuo, debido a que una sociedad humana no puede existir si no hay un nosotros; es decir, relaciones entre yoes y tues. De esta manera, tanto las familias como las escuelas deben estar en condiciones de aportar procesos coherentes de enseñanza, relacionados con temáticas que complementen y afiancen la constitución de un individuo con sentido humano, capaz de poner a disposición sus saberes para ayudar a los Otros en el marco del cuidado de sí y el cuidado del Otro.

Fase de construcción de sentido

En este momento de la investigación toman mayor relevancia la voz, los sentires y saberes como investigador. Sin embargo, no se pretende cambiar años de posibles desaciertos en los procesos educativo–formativos que se desarrollan en la escuela, sino que, con base en los hallazgos encontrados, se quiere plantear y presentar, a partir de tres actos: idea de escuela, resquebrajamiento de la relación familia-escuela y ética de la compasión, un conjunto de razonamientos que tienen la intención de resignificar la escuela, en donde el cuidado de sí y el cuidado del Otro sean el eje central en los procesos formativos–educativos, en los que participan y se desenvuelven los escolares de un contexto y un territorio específico, la institución educativa Los Negros, del municipio de Algeciras –Huila.

Con relación al ***primer acto: idea de escuela,*** se vislumbró que la escuela es el epicentro de la comunidad; el hogar de todos. Representa el escenario que los acoge, los guarda y los protege de lo que hay ahí afuera del territorio. Esta cobra vida y se agita al albergar las voces, la alegría, los juegos, las historias y la esperanza de quienes traen sus sueños para que, en la interacción y las palabras constantes, se eleven y dignifiquen las esperanzas e ilusiones, de un colectivo constituido por el contexto familiar y social, y en cuyo centro está el protagonista, el estudiante. En este sentido, la escuela no es una cosa; es símbolo de fuerza, unidad, oportunidad, resistencia, paciencia, esperanza y resiliencia, asumiéndose como el crisol en el que confluyen los sentires y posibilidades de mundo de la comunidad.

En lo referente al ***segundo acto: resquebrajamiento de la relación familia–escuela,*** a pesar de las ideas de arraigo y añoranza, descritas en el punto anterior, aparece la idea de que el

Versión en prensa

rol de la familia dentro de la institución se les ha arrebatado, se ha cercenado. Las familias sienten malestar por la forma en la que se desarrollan las actividades propuestas, de la manera como se organiza la institución. El alejamiento es gradual y notorio, tanto con directivos como con docentes; incluso, sienten cómo, desde lo normativo, no encuentran apoyo para aportar y acompañar los procesos formativos de sus hijos e hijas.

Se considera que no se han implementado adecuadamente estrategias que encuentren puntos de entendimiento entre los lugareños, para aprovechar su experiencia, potencial y saberes, lo cual permitiría generar y desarrollar acciones conjuntas e interdependientes que aporten, colaborativamente, al desarrollo integral de los escolares. Esto permitiría su visibilización como otro actor importante, con voz y poder de decisión, en los procesos formativos de los estudiantes, lo cual conduciría a un proceso de empoderamiento, tanto de los padres de familia como de los estudiantes y demás actores implicados, con voz y voto, que derive en un acompañamiento deliberativo de las partes en relación con las propuestas formativas de la escuela.

Finalmente, el **tercer acto: ética de la compasión,** la comunidad algecireña ha estado trastocada y manchada por frecuentes y fuertes acontecimientos de violencia. Los hechos del conflicto armado que vive el país y que se sienten, sobremanera, en los territorios, dejan marcas, cicatrices, improntas, difíciles de sanar en los corazones de las personas, que han visto el horror y la crueldad de una guerra sin sentido, un conflicto que les robó y despojó de su ser el amor, la ilusión y la esperanza de ver crecer a algunos de sus hijos y florecer el verde de sus campos[2].

Con base en lo anterior, Mèlich (2004) nos recuerda que el mal puede germinar en cualquier momento y en cualquier lugar; y entre más se olviden las vivencias que han padecido los otros, más se está cerca de que renazca la violencia. De esta manera, aunque los acontecimientos bélicos y el derramamiento de sangre sigan cobrando la vida de centenares de personas, la escuela debe continuar alzando su voz para tratar de desmantelar y deshojar los aspectos que enlodan la luz del territorio.

[2] Tal como lo describen los primeros versos del himno de este hermoso municipio: *Valle que inspiras grandeza, en tus campos se ve florecer, toda la inmensa riqueza, que tus hijos te han hecho verder.*

Versión en prensa

El camino hacia una escuela humanizante, que pueda romper y resignificar los arraigos de desconfianza, desesperanza, individualismo, desinterés y castigo, que enmarcan las relaciones que se generan entre los habitantes de la comunidad educativa, está en el reconocimiento, la aceptación y responsabilización del otro como parte de mi propio ser; que el trasegar para la no repitencia y reaparición de nuevos sucesos de violencia está en la compasión hacia el Otro, entendida, desde la perspectiva de Mèlich (2004), como el acto más grande de humanidad, de amor, el sentir y encargarse del Otro, como sujeto, como ser, cuyo ser será si está en compañía de Otro ser, debido a que el Otro es una persona que requiere y necesita de los demás.

La compasión es la alternativa a desarrollar en los procesos educativo–formativos. El sentir que existe preocupación, amor, comprensión, compromiso y empatía por el Otro es el verdadero horizonte hacia la posibilidad de que los hechos de violencia no reaparezcan o, como lo manifiesta Mèlich (2004), la manera en que nos ocupamos, nos responsabilizamos y cuidamos del Otro es lo que nos hace ser mejores o peores seres humanos. Y entre más se pueda responder por el Otro, como comunidad, se estará más lejos de vivenciar los acontecimientos de violencias y las consecuencias que estas producen. Por esta razón, la escuela debe recuperar su esencia, como espacio de formación, desde los pilares que propone Mélcih: el acogimiento, la hospitalidad y la deferencia, que sustentan los sentidos del cuidado de sí y el cuidado del Otro.

Consideraciones finales

Esta investigación logró identificar y describir que la escuela es el lugar de todos; el espacio que adopta una relevancia crucial en la vida de las personas de la comunidad; un sitio de paso insoslayable en el cual se fortalecen, afianzan y consolidan no solo el conjunto de normas, saberes y principios que se entregan y transmiten en los hogares, sino que también se gestan y adquieren otras habilidades y aprendizajes que facilitarán la participación y adaptación del ser humano en los procesos que están establecidos e institucionalizados en la realidad social. En este sentido, familia y la escuela son dos de las primeras instancias y espacios donde el ser humano

Versión en prensa

encuentra e inicia sus procesos educativos y formativos (Bronfenbrenner, 1987). Es así como se presenta, de manera necesaria, el papel explícito que embargan estos dos ambientes de formación para los seres humanos, los cuales, implícitamente, requieren de una integración y colaboración en sus intenciones de educar.

Asimismo, se evidenció que las familias tienen el anhelo de que sus hijos e hijas aprovechen la oportunidad de estar en la escuela, dado que consideran que no aprovechar el trasegar por este espacio de formación, de alguna manera, les disminuye las posibilidades de constituir un proyecto de vida esperanzador y resiliente, que les permita alcanzar un porvenir con mejores condiciones de las que ellos pudieron acceder. En esta misma línea, se pudo evidenciar que los estudiantes tienen la idea de que su paso por la escuela es un acontecimiento crucial y de mucha relevancia para su futuro, debido a que, por medio de las interacciones y procesos de socialización que se gestan con diferentes actores de la comunidad educativa, ellos adquieren y adoptan otras formas de comprender lo que está a su alrededor, cambiando, transformando y resignificando sus conocimientos hasta poder alcanzar el máximo de su potencial. De esta manera, los procesos que se lleven en las familias no deben ser contrarios a los que se desarrollan en la escuela, y viceversa. Como se ha mencionado, las escuelas se convierten en el lugar de apoyo y colaboración para las familias; son espacios en el que se complementan y profundizan los saberes, así como los valores y comportamientos que los padres y madres transmiten a sus hijos (Razeto, 2016).

En el presente estudio se evidenció que la relación entre la escuela y la familia se ha desnaturalizado y resquebrajado debido a que los padres y madres de los educandos consideran que las formas en que se realizan las actividades, los vínculos que se generan con el personal de la institución, y el valor que tienen sus voces y opiniones, han sido segregadas y relegadas de una manera tal que se sienten invisibilizados por parte de los docentes y directivos.

Con relación a lo anterior, se conoce que las familias han perdido protagonismo como agentes formativos y de apoyo en los procesos que se diseñan, orientan y desarrollan en la escuela, lo cual ha originado, como se comprobó a partir de este estudio, el desinterés y la baja participación de las familias en las actividades escolares que se llevan a cabo al interior del

Versión en prensa

espacio educativo. Asimismo, se evidenció que existe una notoria desconexión entre las familias y los docentes, generándose y profundizándose cada vez el distanciamiento de los padres y madres con relación a lo que ocurre con sus hijos e hijas en la escuela. De esta manera, se piensa que es fundamental la generación de acciones que procuren y promuevan la restauración y fortalecimiento de la representación de la escuela que tienen los habitantes del territorio sobre esta, debido a que es un espacio que les entrega identidad y les otorga los insumos necesarios para afianzar sus modos de vida, sus sueños e ilusiones, además de ser el escenario emblemático que les recuerda, cada día, lo afortunados que son de tener este lugar cerca a sus hogares. De esta manera, las familias pueden vincularse y establecer actividades de alianza con la escuela de diferentes maneras. Empero, lo más indispensable, los padres y madres no deben olvidar, entregar y abandonar sus responsabilidades en la crianza y formación de los niños y niñas (de León, 2011). Para lograrlo, es fundamental que las familias establezcan canales comunicativos fluidos y de confianza con las instituciones educativas, que promuevan y favorezcan la aparición de relaciones colaborativas que permitan la contribución conjunta en la construcción de los individuos que desean formar (de León, 2011).

Entre tanto, se logró evidenciar que, aún existiendo alejamiento y desentendimiento en las relaciones que deberían gestarse entre estos dos espacios educativos, tanto en las familias como en los estudiantes se suscitan y producen aspectos motivacionales y emocionales que llenan de satisfacción a las personas que transitan por la escuela, generando, manteniendo e impulsando su interés para continuar con los procesos de formación y educación que se llevan a cabo en este espacio. Las situaciones generan emociones que a su vez producen experiencias. En estas últimas, cuando se han dado a partir de emociones como la felicidad, el amor y la alegría, se consolidan recuerdos y expresiones generalmente positivas hacia las cosas, lo cual conlleva a construir representaciones que serán transmitidas a los demás con la intención de que sean repetidas y vivenciadas (Berger y Luckman, 2001). Además, las emociones que se evocan motivan y orientan los comportamientos de las personas para continuar con el desarrollo de actividades u objetivos que produzcan las mismas sensaciones (Reeve, 2009). De esta manera, se considera pertinente que tanto las familias como los docentes y directivos generen y promuevan

Versión en prensa

acciones que susciten en los estudiantes emociones que alimenten sus intereses y disposiciones, para que puedan realizar comportamientos que los orienten a alcanzar las metas trazadas.

Por otra parte, lo que se pudo evidenciar acerca de las realidades de la escuela en el acontecer educativo–formativo de los niños, permite la formulación y presentación de dos intenciones o consideraciones de relevancia:

1. Se hace imperativo que la escuela resurja y se resignifique desde los sentires de quienes la viven y la experimentan. Es decir, es necesario devolver la dignidad a las instituciones educativas a través del entendimiento de que son un lugar que debe estar a la medida de su contexto, de los integrantes de la comunidad, debido a que se considera que este espacio de formación es el único camino que garantizará la realización de procesos acorde a las necesidades propias del lugar.
2. Reconociendo que la comunidad algecireña ha tenido que padecer los efectos de la guerra, la escuela no puede seguir transitando en el olvido; no puede dejar de llorar sus muertos, sus desplazados, sus desaparecidos; debido a que entre más nos distanciemos de los acontecimientos violentos, contrariamente a lo que se cree, más cerca estamos de repetirlos (Mèlich, 2004). En este sentido, este espacio de formación no solo debe trabajar de la mano con sus habitantes, sino también tienen la responsabilidad de entregarles todo lo que sea necesario para que se gesten y constituyan, en el entorno, relaciones que tengan como eje central el cuidado de Sí mismo, pero, también con la misma importancia, el cuidado del Otro (Mèlich, 2004).

Asimismo se manifiesta, de forma vehemente, que en la escuela se hace necesario y se debe trabajar para la gestación de espacios de conversación entre los padres de familia, los docentes y directivos, en los cuales se pueda reflexionar y deliberar sobre las diferentes situaciones que acontecen y desarrollan, tanto al interior de la escuela como en la comunidad, con el propósito de resignificar la visión instrumentalista que encasilla a este inmenso, inmarcesible y potente espacio educativo, manteniendo viva la idea que poseen de la escuela los pobladores, restituyéndole a las familias su importante rol dentro de los procesos formativos de

Versión en prensa

sus hijos, así como manteniendo la sensación de que la escuela es un espacio acogedor y protector para todas las personas del territorio.

Referencias bibliográficas

Aiken, L. (2003). *Test psicológicos y evaluación*. Pearson Educación.

Allport, G. (1965). *Psicología de la personalidad*. Paidós.

Bellido, M. E. (2024). *Motivación para el aprendizaje.* UNAM. https://acortar.link/FKMva3

Berger, P. L., y Luckmann, T. (2001). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu Editores.

Bolívar, A. (2006). Familia y escuela: dos mundos llamados a trabajar en común. *Revista de Educación,* (339), 119-146. https://www.educacionyfp.gob.es/revista-de-educacion/numeros-revista-educacion/numeros-anteriores/2006/re339/re339-07.html

Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Paidós.

Cano, R., y Casado, M. (2015). Escuela y familia. Dos pilares fundamentales para unas buenas prácticas de orientación educativa a través de las escuelas de padres. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 18*(2), 15-27. https://revistas.um.es/reifop/article/view/224771/175401

Cardona, A. R., y Montoya P., V. H. (2018). Las representaciones sociales del conflicto: una mirada desde la escuela. *Revista Perseitas, 6*(2), 424-445. https://revistas.ucatolicaluisamigo.edu.co/index.php/perseitas/article/view/2845/2262

Carrillo, M., Padilla, J., Rosero, T., y Villagómez, M. S. (2009). La motivación y el aprendizaje. *Alteridad, 4*(2), 20-32. http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=467746249004

Cayón, A., y Pérez, E. (2008). Estructura de Valores de Schwartz en el personal directivo universitario privado. *Telos, 10*(3), 403-417. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99318197004

de León S., B. (2011, 20-22 de octubre). *La relación familia-escuela y su repercusión en la autonomía y responsabilidad de los niños/as* [Sesión de congreso]. XII Congreso

Versión en prensa

Internacional de Teoría de la Educación. Universitat de Barcelona. larelacionfamiliaescuelaysurepercusionenlaautonomiay.pdf

Denscombe, M. (1998). *The Good Research Guide for Small-Scale Social Research Projects*. Buckingham.

Echavarría G., C. V. (2003). La escuela un escenario de formación y socialización para la construcción de identidad moral. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 1*(2), 1-26.

Fernández P., A. M. (2017). Representaciones sociales estudiantiles: expectativas, evaluaciones y emociones. *Revista iberoamericana de educación superior, 8*(21), 190-217.

Ferraco, I. (2022). Resignificar lo escolar como trama subjetivante. *Intersecciones Psi, 12*(43), 22-24. http://intersecciones.psi.uba.ar/revista_ed_num_43.pdf#page=22

Finol de F., M., Vera S., J. L., (2020). Paradigmas, enfoques y métodos de investigación: análisis teórico. *Mundo Recursivo, 3*(1), 1-24. https://drive.google.com/file/d/1vI7S1dPpkES8zUwyfenm0Jn6PmzAsKMO/view

Flores, C. (2025). Representaciones sociales en educación. *RMIE, 30*(107), 941-952.

Flórez M., B. y Valencia Z., W. (2009). *Una nueva concepción de escuela. El sentido de la escuela para la comunidad rural* [Tesis de posgrado, Universidad de Manizales]. https://ridum.umanizales.edu.co/xmlui/handle/20.500.12746/1199

García Cano, M., Antolínez-Domínguez, I., y Márquez-Lepe, E. (2015). Del déficit a la norma: representaciones sociales sobre familias y participación escolar. *Convergencia, 22*(69), 181-211. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10540670008

Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación.* McGraw Hill/Interamericana Editores.

Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En S. Moscovici (comp.), *Psicología Social II* (pp. 469-494). Paidós.

Ley 115 de 1994. Por la cual se expide la Ley general de educación. 8 de febrero de 1994. D.O. 41.214

Versión en prensa

Lucio, D. R. (1989). Educación y pedagogía, enseñanza y didáctica: diferencias y relaciones. *Revista de la Universidad de la Salle*, (17), 35-46. https://revistauls.lasalle.edu.co/files-articles/ruls/vol1989/iss17/3/fulltext.pdf

Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *Athenea Digital: Revista de Pensamiento e Investigación Social*, (2), 1-25. https://ddd.uab.cat/pub/athdig/15788946n2/15788946n2a8.pdf

Mèlich, J.-C. (2004). *La lección de Auschwitz*. Herder.

Mendoza, P., Rivas, J., Freire, J., Ugsha, M., y López, J. R. (2025). La motivación y su importancia en el aprendizaje significativo. *Revista InveCom, 5*(3), 1-9. https://doi.org/10.5281/zenodo.14217937

Miranda Beltrán, S., y Ortiz Bernal, J. A. (2021). Los paradigmas de la investigación: un acercamiento teórico para reflexionar desde el campo de la investigación educativa. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo, 11*(e113). https://doi.org/10.23913/ride.v11i21.717

Naranjo, M. L., (2009). Motivación: perspectivas teóricas y algunas consideraciones de su importancia en el ámbito educativo. *Revista Educación, 33*(2), 153-170.

Páramo, P., y Otálvaro, G. (2006). Investigación alternativa: por una distinción entre posturas epistemológicas y no entre métodos. *Cinta moebio,* (25), 1-7.

Pedraza, A., Cabrera, M. B., Flórez, A., y Leal, M. A. (2019). Concepciones de padres, profesores y estudiantes, sobre la escuela como escenario de paz. *Revista Interamericana de Investigación, Educación y Pedagogía, 12*(2), 181-209. https://doi.org/10.15332/25005421.5013

Peralta, C., (2009). Etnografía y métodos etnográficos. *Análisis. Revista Colombiana de Humanidades,* (74), 33-52.

Razeto, A. (2016). El involucramiento de las familias en la educación de los niños: Cuatro reflexiones para fortalecer la relación entre familias y escuelas. *Páginas de Educación*, *9* (2), 184-201. http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-74682016000200007

Versión en prensa

Reeve, J. M. (2009). *Motivación y emoción*. Mcgraw-Hill.

Santana, L. C., y Arias, D. H. (2025). *Reflexiones sobre representaciones sociales, educación y memoria social*. Ed. UD. https://doi.org/10.69740/UD.9789587878264.9789587878288

Sarramona, J. (2002). *La educación en la familia y en la escuela.* PPC.

Suárez, J. y Urrego, L. (2014). Relación familia-escuela: una mirada desde las prácticas pedagógicas rurales en Anserma, Caldas. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia,* 6, 97-113. https://revistasojs.ucaldas.edu.co/index.php/revlatinofamilia/article/view/4146

Versión en prensa